

André Jouffé:

"Fui muy amigo de Roberto Matta"



JORGE ABASOLO

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeeibar13@gmail.com

Es el chileno que más gente connotada de vuelo internacional ha entrevistado. Aquí confiesa cómo se las arregla para lograrlo, habla de la mujer chilena, de su amistad con Roberto Matta y de su azarosa vida periodística...



Abasolo junto a André Jouffé: "En Concepción nació mi cuarta hija, Isidora..."

Ponga atención a esta nómina de personalidades relevantes: Edward Kennedy, Richard Nixon, Yasser Arafat, Salvador Allende, Vittorio Gassman, Roman Polanski, Pelé, Claudia Schiffer, Richard Gere, Carolina de Mónaco, Fidel Castro, Georges Simenon, Morris West... ¿a qué seguir!

Por cierto, una nómina envidiable. Todos ellos forman solo parte de los entrevistados de André Jouffé, periodista y escritor de rutilante trayectoria, quien se desempeñó hasta el año 1997 como Agregado de Prensa de la Embajada de Chile en Francia.

Agudo, de estilo ágil y punzante, la pluma de Jouffé destila amenidad y cultura. No en vano habla cuatro idiomas.

Jouffé ya conoce más de cincuenta países, ha entrevistado a cerca de ochenta jefes de estado y de gobierno; a altos dignatarios y la lista se ensancha si agregamos el campo artístico, cultural y deportivo.

Todo esto es el producto de sus innumerables desplazamientos -2 millones de kilómetros recorridos en viajes aéreos- que no le han mermado en nada su condición de viajero impenitente, siempre con la grabadora y la maleta listas.

He llegado a pensar que Jouffé es una argamasa de timidez, caballerosidad y audacia que maneja conforme se presenten las circunstancias.

-¿Qué te dice la ciudad de Concepción?

En orden de importancia, conocí a mi tercera esposa. En Concepción nació mi cuarta hija (Isidora). Radicado en esa ciudad, me permitió dirigir la escuela de Periodismo de la Universidad San Sebastián, durante tres años.

Además, pude escribir dos libros, "Los encantos de Jacqueline van Rysselberghe" y "El estúpido asesinato de un triunfador" (Francisco Yurasek, ocurrido en San Fernando).

Asimismo gané el Fondart a la creación literaria por "La otra cara de Pinkas y Gabrielle", 2006 (Ediciones El Periodista).

Mi idea era que la Universidad San Sebastián se empoderara del lugar e instalara un policlínico y que los alumnos de varias carreras hicieran su práctica en el lugar.

Colaboré en varios medios, en el diario El Sur, en Canal Regional y en el TUC, gratis naturalmente, como una forma de pro-

mover la carrera que ya anunciaba su vía de extinción.

Otro motivo de satisfacción es que Jorge Abasolo llegara como amigo y alumno; y culminara su carrera en la Universidad San Sebastián. Mi problema fue que a menudo sabía más que los profesores.

Muchas veces le suplicaba que por favor se guardara las opiniones, de lo contrario los iba a dejar mal ante los alumnos. Jorge estaba incorporado como uno más y -por su forma de ser- se adaptó fácilmente con todos, pese a la diferencia de edad. Hasta lucía una chaqueta sacada de la historieta de Archie en el college norteamericano.

Y siendo el profesional con más asignaturas aprobadas, cerca de 60 de un total de 30 requeridas, recién en la capital penquista obtuvo su licencia luego de estudiar en otros establecimientos. Una estrella y un talento puro.

Para no provocar comentarios, nos reuníamos poco y en lugares escasamente concurridos.

UN GENIO ARREBATADO

-Tu fuiste testigo del sentido del humor de Roberto Matta. ¿Lo puedes explicitar en pocas palabras?

-A ver...recuerdo una vez que el auto de la Embajada de Chile en Francia conducía a Roberto Matta a casa de Jorge Edwards. Al igual que en Santiago, los tacos eran infernales debido esta vez a la huelga general que paralizó a Francia en diciembre de 1998. En el auto viajaba también la esposa del entonces presidente Frei Ruiz-Tagle, Martita Larraechea...que se veía muy

cansada y aprovechaba la ocasión para dormir un poco. Si lo que voy a contar la Martita lo escuchó o no...no lo puedo asegurar.

El hecho es que Matta divisa un ciclista, que como muchos en Francia, se ponen un faro luminoso donde la espalda pierde su nombre, para que no los atropellen de noche. Al verlo, Matta exclamó:

-¡Miren, un gallo con una luz en el culo!

Recuerdo que el propio Matta fue el primero en reírse y celebrar la salida...



André Jouffé junto a su amigo Roberto Matta